

EL POSHUMANO QUE VIENE

La revista *Cuadrivio* del 2 de septiembre de 2012 publica el *Manifiesto posthumanista* que firma **Robert Papperell**, del cual he conocido las **Declaraciones generales** que me llaman poderosamente la atención y que transcribo por creer que darán mucho que hablar:

1. *Ya es claro que los humanos hemos dejado de ser las «cosas» más importantes del universo. Lo anterior es algo que los humanistas no han podido entender aún.*
2. *Todo el progreso tecnológico de la sociedad humana se articula hacia la transformación de la especie humana como es entendida en estos momentos.*
3. *En la era posthumana diversas creencias se vuelven redundantes (la creencia en los seres humanos incluida).*
4. *Los seres humanos, como los dioses, sólo existen a partir de que creemos en ellos.*
5. *El futuro nunca llega.*
6. *Los humanos no nacen iguales, pero es demasiado peligroso no pretender que lo hacen.*
7. *En la era posthumana las máquinas dejarán de ser máquinas.*
8. *Una deficiencia de los humanos es requerir que otros humanos les digan lo que ya saben, que sólo así lo crean.*
9. *Los posthumanistas no caen en la trampa de imaginar una sociedad en la que todo funcione bien. Las teorías políticas y económicas son tan fútiles como las predicciones del clima a largo plazo.*
10. *Surfear o morir. No se puede controlar una ola, pero sí se puede montarla.*
11. *Ahora nos damos cuenta de que el conocimiento, la creatividad y la inteligencia humanos son verdaderamente limitadas.*
12. *Las máquinas complejas son una forma de vida emergente.*
13. *Una máquina compleja es una máquina cuyos funcionamientos no podemos entender a cabalidad.*
14. *Así como las computadoras se desarrollan para parecerse más a los humanos, los humanos se desarrollan para parecerse más a las computadoras.*
15. *Si podemos pensar sobre las máquinas, entonces las máquinas pueden pensar; si podemos pensar en máquinas que piensan, entonces las máquinas pueden pensar en nosotros.*

Impresionado por este planteamiento, y desconociendo el resto del Manifiesto, me propuse encontrar algún comentario autorizado sobre lo que me ha parecido un salto al vacío bastante peligroso.

El semanario *Alfa y Omega* del 18 de mayo de 2017 me vino a iluminar con un trabajo que firma **José Ramón Amor Pan**, Doctor en Teología Moral. Esta página, como otras que me gusta coleccionar, puede darnos luz en este camino oscuro e incierto que, me parece a mí, nos puede llevar a mal pueblo. Estas son sus reflexiones:

1 – Un paso más en la ciencia ficción

Algunos dicen que se trata tan solo de ciencia ficción: olvidan que muchas realidades hoy cotidianas –que han cambiado nuestra manera de pensar y de ser– fueron en su inicio ciencia ficción. Otros, con cierto desdén, consideran

que son cuestiones bien resueltas ya por la filosofía más seria: yo me pregunto cuál es la influencia práctica hoy en día de esa filosofía seria. Por último, hay quien piensa que bastante trabajo tenemos ya en la Iglesia, con tanto cambio de misal y de leccionarios, con tantas misas y funerales, bodas y comuniones, y tan pocos curas para hacerlo, como para preocuparse y ocuparse por un asunto tan intelectual, tan científico, tan alejado de lo cotidiano: olvidan que los valores que hoy impregnan nuestra sociedad, y que tanto criticamos, tuvieron su origen en los trabajos de un David Hume, un Adam Smith, un Augusto Comte, una Simone de Beauvoir, una Judith Butler... por poner algunos nombres.

2 – Pero, ¿de qué estamos hablando?

De una manera de pensar sobre el futuro, asentada en la premisa de que el ser humano en su forma actual no solo no representa el final de nuestra evolución sino que, comparativamente hablando, es una fase muy temprana y basta de la misma. Nick Bostrom, uno de sus máximos exponentes, lo define como «el movimiento cultural e intelectual que afirma la posibilidad y la conveniencia de mejorar esencialmente la condición humana a través de la razón aplicada, especialmente por medio del desarrollo y la aplicación extensa de las tecnologías capaces de eliminar los aspectos negativos inherentes al envejecimiento y potenciar las capacidades cognitivas, físicas y psicológicas». Desde esta perspectiva, la mejora humana deviene una especie de dogma religioso de carácter científicista y prometeico, un imperativo moral. La autonomía como principio absoluto.

3 – La autonomía como principio absoluto

Estos autores defienden la capacidad de tomar decisiones sobre la propia vida y el propio cuerpo conforme al concepto de self-ownership. Afirman que cada uno de nosotros es el dueño de su propia vida, lo cual enlaza con la idea de autonomía como principio absoluto que ha venido defendiéndose en ciertos ámbitos de la bioética. El liberalismo en su máxima expresión. Que se viene a sumar al materialismo y al hedonismo como ingredientes básicos de la felicidad humana.

La puesta en práctica del poshumanismo se apoya en el desarrollo de las llamadas tecnologías convergentes o tecnologías emergentes: nanotecnología, biotecnología, nuevas tecnologías de la información y ciencia cognitiva. A ellas se suman la farmacología, la inteligencia artificial, las neurociencias y el uploading. Conforman, junto a la beneficencia procreativa, lo que algunos han denominado ya como el nuevo Big Bang, un nuevo Génesis.

De todas esas tecnologías, la última es la que seguramente requiera una breve explicación. El uploading sería el proceso de escanear y transferir un intelecto con todos sus detalles desde un cerebro biológico a un ordenador. Para la continuación de la personalidad, dicen, importa poco si la persona está implementada en un chip de silicio dentro de un ordenador o en esa materia gris, en esa masa gelatinosa dentro de su cráneo. ¡Esto es no entender nada de antropología! Lo de la beneficencia procreativa es la eugenesia de toda la vida, elevada a la máxima expresión gracias a las actuales posibilidades diagnósticas y tecnológicas. El ser humano en proceso de transformación.

4 – El poshumanismo es una ideología

El transhumano o humano plus es un ser humano en proceso de transformación, un estado evolutivo intermedio, hasta llegar a convertirse en el poshumano, que es el objetivo. Este sería un ser con unas facultades y capacidades radicalmente superiores a las que hoy caracterizan al ser humano: expectativas de vida muy superiores a los 500 años, capacidad cognitiva cuatro veces superior al máximo posible para el hombre actual, control de los inputs sensoriales evitando cualquier tipo de sufrimiento psicológico, amén de un control emocional total, etcétera. Vamos, que Superman a su lado es un chiquilicuatre.

5 – El poshumanismo es un movimiento

Además de una ideología, el poshumanismo es un movimiento. Esto hay que subrayarlo. Se trata de influir decisivamente en los gobiernos y en la opinión pública para que las cosas salgan a favor de sus tesis y en contra de los que denominan como bioconservadores (un servidor, por ejemplo). La publicación de artículos y libros, las actividades de la Asociación Mundial Transhumanista (hoy Humanity Plus), los proyectos de numerosos centros de investigación y pensamiento en universidades de mucho prestigio van dirigidos a crear una conciencia colectiva de apoyo al movimiento, con una gran presencia en las redes sociales y en los medios de comunicación. Cuentan con muchísima financiación.

6 – Llamada urgente

*No seamos ingenuos. Como traté de exponer en mi libro *Bioética y Neurociencias*, el envite es fenomenal. No pequemos de omisión. Porque las consecuencias pueden ser desastrosas.*

Hasta aquí las palabras de José Ramón Amor Pan. ¿Serán suficientes para alertarnos ante la nueva tormenta que se nos avecina? Merece la pena estar prevenidos, y preparados, para defendernos. No olvidemos aquellas sabias palabras de **Daniel Rops**: “*Hay casos en los que el orden establecido no es más que un desorden, y en los que el verdadero orden, esto es, el orden conforme a la justicia, está en la revolución*”. **Jesús de Nazaret** habló a sus discípulos de otra manera: “*¿Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para no caer en la tentación*” (Lc 22, 46).

Florentino Gutiérrez. Sacerdote
www.semillacristiana.com

Salamanca, 19 de julio de 2017